

# SIGNIFICADO GEOPOLITICO DE LA ZONA AUSTRAL DE CHILE

Jorge Martínez Busch  
Capitán de Fragata

## INTRODUCCION

Todo análisis geopolítico debe concluir en aportar dos grandes grupos de antecedentes: uno que apunte a definir el desarrollo del área o zona analizada y otro que ayude a visualizar mejor el nivel de seguridad que corresponde a dicha área. En el presente caso, nos parece que la significación geopolítica de la zona austral de Chile debe centrarse en dichos dos aspectos: desarrollo y seguridad. Para lo anterior, se visualizará mejor el tema si definimos a la zona austral como área terrestre y marítima que se extiende, en latitud, entre el Golfo de Penas y el Polo Sur y, en longitud, entre el límite con Argentina por el Este y las 200 millas marinas por el Oeste. Por lo tanto, incluye el Paso Drake y la Tierra de O'Higgins.

## DESARROLLO

La característica principal del territorio es ser marítimo. Las tierras son mayormente islas y la superficie es oceánica por excelencia. Esto condiciona de inmediato una realidad: el esfuerzo que permita desarrollarla debe estar centrado principalmente en acciones que exploten, al máximo nivel, los recursos y potencialidades del mar. El esfuerzo debe establecerse en base a

una perspectiva informada de lo que se espera de las técnicas para el año 2000. Mirado así, esta zona es la gran reserva del país y requiere que sea considerada, principalmente, como una pradera oceánica que puede entregar alimentos, minerales, esparcimiento y vías de comunicaciones e intercambio. Su nivel actual presenta tres grandes grupos de problemas, a saber:

a) *Geográficos*. Las características de las tierras demandan infraestructura para el apoyo de empresas que materialicen el desarrollo. El clima obliga a considerar técnicas y materiales diferentes a las zonas más templadas del país, que evidentemente ahora hacen subir los costos, pero que a futuro, frente a una demanda mundial siempre creciente, se harán más competitivos.

b) *Humano*. Esta zona está prácticamente despoblada. Existen pocos núcleos urbanos y ellos se encuentran separados por grandes distancias, que dificultan los contactos y los intercambios. El crecimiento demográfico es bajo y como el incentivo ocupacional está en niveles mínimos, existen emigraciones hacia otras zonas del país o del extranjero. Por la misma razón anterior, la preparación y calidad técnica de la población es insuficiente.

c) *Información*. La zona comprendida entre el Golfo de Penas y el Estrecho de Magallanes, como ejemplo, es casi desconocida de la opinión pública nacional, dando la impresión que, de la zona austral, sólo merece la pena enumerarse Punta Arenas y la Antártica. La desinformación condiciona un desinterés por las noticias, publicaciones, estudios y trabajos que los grupos especializados realizan sobre ella, de manera que, en especial las potencialidades, no están en la opinión pública. Esta situación hace que la perspectiva sobre el carácter marítimo no se evidencie suficientemente, con lo cual se corre el riesgo de desviar la orientación correcta del desarrollo hacia aspectos que la realidad geopolítica no indica como prioritario.

Estos grandes grupos de problemas, que están de alguna manera en vías de solución, una vez resueltos aportarán, a su tiempo, la base para activar el desarrollo de la zona, desarrollo que hoy día es potencial y que la define como la *Gran Reserva Económica del año 2000*.

## SEGURIDAD

Para determinar cuál es el grado de seguridad que actualmente posee esta zona, debe tomarse como referencia el grado actual de desarrollo alcanzado, ya que ambos conceptos, desarrollo y seguridad, están íntimamente ligados entre sí y dependen mutuamente el uno del otro. Para esto bastará con referirse sucintamente a los tres grandes grupos de problemas comentados en el análisis anterior, para concluir que el nivel de seguridad de la zona es bajo y, por lo tanto, deja vulnerables todos los esfuerzos que ahora se hacen en ella para crecer. El problema radica en que no sólo es una zona potencialmente importante en lo económico, sino en que ahora ya lo es en lo político, motivado esto último por el simple hecho de estar comprendidas en ella las dos únicas vías

naturales de comunicaciones marítimas que unen el Pacífico con el Atlántico. A la luz de la dinámica actual de las relaciones internacionales, el control y dominio de estos pasos se está convirtiendo en un factor de poder nacional de gran significación para quien ejerce soberanía en ellos.

La seguridad de la zona austral, definida como la capacidad para continuar con su desarrollo, a pesar de las presiones internas y externas que se ejerzan sobre ella, tiene una connotación muy especial, ya que si bien en el desarrollo nacional es una reserva y puede considerarse que se activará, en la medida que el crecimiento del centro del país desborde medios financieros, humanos y materiales, la seguridad de la zona incide en la seguridad nacional directamente cuando la capacidad local no pueda oponerse a las presiones que actúen sobre la zona. Queda claro que la relación desarrollo-seguridad en la zona austral está definida como una vía de dos direcciones: la del desarrollo, que fluye desde el centro del país, que en cierta medida será un rebalse de los medios nacionales; y la de la seguridad, que fluye hacia el centro o zona corazón, que en la medida que se debilita arrastrará a una acción nacional.

Es conveniente identificar algunas de las principales presiones que se ejercen en esta zona.

La primera, y más importante, afecta directamente a la soberanía, pues se origina en el amplio uso que de las vías de comunicaciones marítimas hacen buques y unidades navales de todas las banderas del mundo, uso que obliga a Chile a mantener e implementar un amplio sistema de control que asegure el cumplimiento de las disposiciones administrativas, de navegación, policías aduaneras, etc., que conforman el sistema de control del Estado. Siendo Chile el único que la ejerce, por ser par-

te de su territorio, tiene la posibilidad de hacer valer su opinión en los foros internacionales que estime conveniente. Con este simple hecho se adquiere estatura política, lo cual, a su vez, facilita la implementación del desarrollo acorde con la realidad geopolítica.

Siguen, en importancia, las presiones económicas traducidas en la concurrencia de empresas y capitales que operan en la zona, bajo otras banderas que envuelven condiciones diferentes a las otorgadas por Chile. Estas presiones pueden traducirse en un saqueo de los productos del mar cuando se hacen capturas más allá de los límites biológicos fijados por los acuerdos internacionales o nacionales.

Y, para nombrar una tercera, deben considerarse las presiones de tipo ecológico, ya que el área insular y las aguas antárticas son especialmente sensibles a la contaminación, por la importancia que ellas tienen al ciclo alimenticio de las especies.

La seguridad se traduce en acciones y las acciones requieren medios. Estos medios se obtienen por un crecimiento sostenido, el que con el tiempo significa desarrollo, y a mayor desarrollo habrá mayor capacidad para oponerse a las presiones que lo frenen o retarden. La existencia de esta capacidad otorgará el grado adecuado de seguridad a la zona.

## PODER NACIONAL

El desarrollo y la seguridad austral son aportes definitivos a la resultante final del desarrollo y seguridad nacional que es el *Poder Nacional*. Definimos el Poder Nacional como la capacidad que tiene un Estado para cambiar la conducta de otros Estados, de manera tal que sus intereses se vean favorecidos o al menos respetados. Mirado así, el concepto de Poder Nacional es legítimo y por lo tanto positivo, ya que la razón última del Estado es otorgar al hombre niveles cada día más altos de desarrollo y bienestar. En este sentido, la zona austral constituye, para el desarrollo nacional, la reserva del año 2000 y, para la seguridad nacional, el medio más real para alcanzar una estatura político-estratégica que facilite las relaciones con el resto de los Estados.

## RESUMEN

Parecerá simple plantear la importancia geopolítica de la zona austral de Chile en términos de desarrollo y seguridad, pero, envolviendo ella los tres componentes básicos del Estado: territorio, población y soberanía, todo incremento en los dos conceptos ya mencionados traerá como consecuencia un reforzamiento de la unidad del Estado. Esta unidad del Estado es uno de los bienes más preciados que pueden dejarse a las generaciones futuras, ya que así podrán ellas, a su vez, plantearse nuevos niveles de desarrollo y seguridad que les permitan vivir en paz y tranquilidad.

